



COLOMBIA - Caminar por el Barrio Marroquín I del Distrito de Agua Blanca en Cali, no es un simple paseo, no se requiere ser muy contemplativo para ver el sufrimiento de sus moradores, se percibe en sus rostros cansados el olvido y la indiferencia de los dirigentes políticos, de la sociedad, hasta de sus ancestros. Las familias están constituidas por parejas muy jóvenes que han emigrado de las poblaciones costeras, acorralados por la falta de empleo y la violencia ya sea de grupos armados o de la delincuencia organizada. Al entrar un poco en esta realidad se encuentra un buen número de niños, niñas y jóvenes con capacidades diferentes que permanecen la mayoría postrados en una cama o en el mejor de los casos en una silla de ruedas, sumidos en la soledad ya que su madre debe salir al “rebusque diario”. Nos surge la inquietud en la Comunidad: “Cómo celebrar el nacimiento el Niño Dios, con ellos?”; los recursos son limitados para tantas personitas. Entonces, se piensa en gestionar con amigos del curso de Biblia, para la compra de un desayuno. Luego para los regalos con el grupo de infancia misionera de la Parroquia Nuestra Señora de Fátima, los cuales estaban buscando una institución para una serenata navideña y dar algunos regalos, les compartimos nuestra idea de hacerlo con los niños de diferentes capacidades del barrio, ya que conocíamos algunos por el programa de Liliane Fonds y otros a través de las visitas familiares.

Una de las hermanas colaboró todo el año en un “colegio”, al cual llegan los estudiantes que no reciben en otras instituciones por ser muy difíciles, ella invita a un pequeño grupo de estos niños/as a nuestra comunidad en vacaciones para compartir con ellos diferentes actividades y así no se queden en la calle, son unos lindos “loquitos”. Se les hace la propuesta de hacer una pequeña obra teatral, para ello ven la película el nacimiento de Jesús, fue mucha la emoción de ellos, de inmediato cada uno escogió el personaje al cual deseaba interpretar. A continuación elaboramos el guion con su lenguaje y a ensayar todos los días. El ensayo era una fiesta total, risas, juegos, bromas. Nuestro pequeños “loquitos” ya saben bien los diálogos, después de dos semanas de ensayo. Ahora a conseguir el vestuario para cada uno, compramos telas donde venden retazos por gramos y a confeccionarlas, luego hacer la choza, un amigo nos la fabricó, y la ilusión de los pequeños actores tener un burro de verdad, pero esto no era

posible... entonces a improvisarlo con una estructura metálica, ruedas y cubierto por una cobija gris. Ya todo estaba preparado. El 22 de diciembre a las 7:30 de la mañana ya los actores llegaron a nuestra casa para las últimas recomendaciones, también para hacer ejercicios de relajación, pues era mucho el miedo al presentarse por primera vez frente al público. Luego salimos para la Parroquia donde ya estaban los niños con capacidades diferentes acompañados por un adulto, de igual manera la familia de los actores. Se llevó a cabo la programación, la obra de teatro generó un gran aplauso y sobre todo la sonrisa limpia de los niños con capacidades diferentes. Los niños de infancia misionera juntos con sus asesores dieron presentes a todos los niños invitados, luego el desayuno y para terminar la serenata navideña.

La solidaridad de muchas personas hizo realidad el nacimiento de Jesús para las personitas con capacidades diferentes del barrio. Y al mismo tiempo los niños actores descubrieron otra manera de emplear el tiempo libre, desarrollando su creatividad en beneficio de los más desfavorecidos de su entorno.

Martha Victoria Arias, fmm y Kiteria Ruiz V., fmm

<http://www.fmm.org>

Publicado: 09/01/2014